

Pediatría en la Antigüedad: China

Dr. Fernando Domínguez Dieppa

A decir verdad la medicina ha cambiado muy poco en China durante los últimos cuatro mil años. Esto puede explicarse en primer lugar por el apego, por parte de quienes la han practicado, a la mayoría de sus remedios y métodos terapéuticos ancestrales. En segundo lugar, a que estos han probado su eficacia a través del tiempo. La prueba de ello es que aún hoy se enseña y se practica la llamada *medicina tradicional china* en la mayoría de los centros de altos estudios. No fue hasta los primeros años del siglo XX que la medicina occidental comenzó a penetrar en el gigante país asiático.

Fue el emperador Fu-Hsi quien, hace casi cinco mil años, describió los dos principios fundamentales y complementarios del universo: el masculino yang (activo, luminoso, positivo y cálido) y el femenino yin (pasivo, sombrío, negativo y frío). Ambos están en el origen de casi todas las filosofías y métodos de conocimientos orientales. Pero no fue hasta el año 2700 AC que apareció Huang-ti, el emperador amarillo, quien se considera el fundador del sistema terapéutico chino. Fue precisamente él, junto a su ministro Chi-Po, quienes redactaron en forma de diálogo el libro titulado *Enseñanza sobre las Enfermedades Internas*.



Pien Chio fue el médico más famoso de toda la China Antigua. A él se debe la teoría del pulso, método fundamental para el diagnóstico que requería de varias horas a la cabecera del enfermo, y el establecimiento de las principales normas de la acupuntura. Aunque se conoce como el Hipócrates chino a Chang Chung Ching (siglo II DC), autor de una inmensa farmacopea con más de dos mil productos. Fue también célebre el cirujano Hua Tuo, que realizaba las intervenciones quirúrgicas en pacientes anestesiados con preparados a base de opio y beleño. Entre los siglos II y III (DC) Ko-Hong describió, por vez primera con toda exactitud, la varicela y el raquitismo. Formuló el concepto de enfermedades carenciales de la infancia. Indicaba se les administrara a los pacientes pediátricos hígado de peces y polvo de carapacho de tortuga.

El primer tratado pediátrico chino conocido como *Manual de la Fontanela y la Cabeza* se publicó a finales del siglo IX. Después en el siglo XI fue publicada la obra fundamental de Ts'ien Yi titulada *Nuevo Tratado de Pediatría*. Sin duda alguna, la herbolaria, la toma del pulso y la acupuntura fueron y siguen siendo los tres pilares básicos de la medicina tradicional china, junto a algunas interesantes técnicas para extraer las cataratas y las litiasis renales. Dentro de la herbolaria lo más destacado es la utilización del ginseng, una curiosa planta de raíz antropomórfica, especie de curalotodo. Su nombre significa maravilla universal. En la teoría del pulso se describen hasta 50 tipos diferentes de pulso. La acupuntura se basa en la punción de los "conductos" por los cuales circula el "fluido vital".

También los médicos chinos promovieron la gimnasia como terapéutica y para la prevención de enfermedades, a veces fue el único recurso disponible para los más pobres y los alejados de las grandes ciudades. Fueron precursores en la prevención de la viruela mediante la *varirolización*. Consistía en introducir en la nariz de un sujeto sano (niño o adulto) una compresa impregnada con la costra seca y pulverizada de una pústula de viruela, lo que le producía una enfermedad generalmente benigna. De este modo, ya quedaba inmunizado contra las formas más graves.

Fuente: Arana Amurrio JI: *Pediatría. Cuatro mil años de Historia*. Madrid, You & US, SA, 2011



de la historia